

LA REGIÓN HISTÓRICA GANADERA BARQUISIMETO

A propósito de la incorporación de Reinaldo Rojas a la Academia Nacional de la Historia de Venezuela

*Naudy Trujillo Mascia
Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado
Venezuela*

naudytrujillo@ucla.edu.ve

Recibido: 9 de septiembre de 2019 / Aprobado: 30 de noviembre de 2019

*Médico veterinario (UCLA), msc en Historia (UCLA -UPEL),
doctor en Historia (UCV)*

*Miembro de la Sociedad Venezolana de Historia de la
Medicina Veterinaria y del
Centro de Investigaciones Históricas de América Latina y
el Caribe (CIHALC) - Fundación Buría*

*Profesor Titular del Decanato de Ciencias Veterinarias
Departamento de Ciencias Sociales y Económicas
Cátedra de Historia, Ética y Deontología de la Medicina
Veterinaria
Núcleo Tarabana
Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado*

<https://orcid.org/0000-0002-9582-0655>

LA REGIÓN HISTÓRICA GANADERA BARQUISIMETO

A propósito de la incorporación de Reinaldo Rojas a la Academia Nacional de la Historia de Venezuela

RESUMEN

A propósito de la incorporación de Reinaldo Rojas a la Academia Nacional de la Historia de Venezuela y siendo este científico social el promotor de la categoría de estudio Región Barquisimeto, este trabajo revisa la evolución de los conceptos de región histórica y geohistoria para sumarlos a otros asociados a la producción agropecuaria, y de manera particular a la ganadera, con el propósito de proponer una nueva categoría denominada Región Histórica Ganadera Barquisimeto debido a que entendemos, y sostenemos, que lo que caracteriza fundamentalmente a la Región Barquisimeto es precisamente consecuencia de su origen agropecuario.

Palabras clave: Región Histórica, Geohistoria, Ganadería, Barquisimeto, Reinaldo Rojas

THE HISTORICAL LIVESTOCKING REGION BARQUISIMETO

***Regarding the incorporation of
Reinaldo Rojas to the Academia Nacional de la
Historia de Venezuela***

ABSTRACT

Because of the incorporation of Reinaldo Rojas as member of Academia Nacional de la Historia de Venezuela and how this social scientist promotes the study category Region Barquisimeto, this work reviews evolution of concepts like historical region and geohistory in order to add them to others associated to farming, specially cattle raising, with the purpose of to promote a new category called Historical Livestocking Region Barquisimeto because we understand, and hold, that those things that basically characterizes to Barquisimeto Region is precisely consequence of his agricultural origin.

Key Words: Historical Region, Geohistory, Livestock, Barquisimeto, Reinaldo Rojas.

A manera de introducción

A mediados del año 2019, la Academia Nacional de la Historia de Venezuela (ANH), anuncia la incorporación del científico social venezolano Reinaldo Rojas como Individuo de Número de esa corporación para ocupar el sillón H, vacante desde la muerte de Ramón Tovar, ocurrida en 2018. El doctor Rojas es un destacado pedagogo e historiador de amplia y fructífera trayectoria, docente universitario, investigador y escritor; Premio Nacional de Historia en 1992, Premio Continental de Historia Colonial de América Silvio Zavala del Instituto Panamericano de Geografía e Historia de México en 1995, y miembro de la Asamblea Nacional Constituyente que redactó la Constitución venezolana de 1999.

Rojas es propulsor y líder de una escuela historiográfica en Barquisimeto, un movimiento intelectual que agrupa a decenas de sus discípulos, una comunidad multi e interdisciplinaria que hace aportes a la comprensión de la realidad nacional y mundial en diferentes ámbitos y desde diversas ópticas, siguiendo la Historia como eje directriz, por lo que se ha transformado con el pasar del tiempo en una escuela de pensamiento científico, en su sentido más amplio y práctico. Con esta agrupación, Rojas da continuidad al trabajo de su maestro, el doctor Federico Brito Figueroa.

Con la designación como Individuo de Número, se convierte Rojas en el más reciente eslabón en la cadena sucesora del Sillón H de la ANH iniciada por el militar, político y biógrafo falconiano, Jacinto Regino Pachano, quien lo ocupó desde la creación de la corporación en 1888 hasta 1903; continuada por el abogado, periodista, filólogo e historiador larense, José María Ricardo Ovidio Limardo (1907); luego por el político, militar, periodista, diplomático,

poeta, dramaturgo e historiador de las letras caraqueño, Heraclio Martín de la Guardia (1907); seguido por el abogado, historiador de la política y la diplomacia, Ángel César Rivas (1909-1930); a quien sucedió el abogado, politólogo, diplomático, historiador y biógrafo merideño, Caracciolo Parra León (1936-1939); seguido por el abogado, diplomático, sociólogo político e historiador aragüeño, Cristóbal Benítez (1939-1945); a quien continuó en el sillón el historiador, biógrafo, periodista, diplomático, filósofo y literato merideño José Nucete Sardi (1945-1972); luego, el médico, historiador y biógrafo falconiano, Oscar Beaujon (1973-1990); y finalmente por el geógrafo, demógrafo, pedagogo y proponente del “enfoque geohistórico”, el carabobeño Ramón Tovar, a quien sustituye el doctor Reinaldo Rojas. Corresponde a la académica, investigadora, historiadora y biógrafa argentino-venezolana Catalina Banko ofrecer el discurso de contestación en la incorporación de Rojas, quien fuera su condiscípulo en sus estudios doctorales de historia.

Reinaldo Rojas tiene precisamente a Ramón Tovar, Federico Brito Figueroa y a Miguel Acosta Saignes, como sus más prominentes maestros. De la mano de Brito, Rojas se acoge al método de la Historia Social, Historia Global o Historia Síntesis, postulada universalmente por la corriente historiográfica de los *Annales* franceses desarrollada por Marc Bloch, Lucien Febvre y Pierre Vilar, y promovida en Venezuela por Federico Brito Figueroa. En Tovar, encuentra Rojas orientación para su tesis, en 1995, de la conformación de una Región Histórica Barquisimeto (Rojas, 1995) (1), un espacio que abarca zonas de los hoy estados Lara, Falcón, Yaracuy, Cojedes y Portuguesa, con unas características

1 Rojas mencionado reiteradamente que por error de imprenta se sumó una preposición modificándose el nombre de la obra, cuya forma correcta debió ser: *Historia Social de la Región Barquisimeto en el Tiempo Histórico Colonial 1530-1810*.

geohistóricas, económicas, sociales, culturales y políticas particulares, que en todo caso no ayudan a pretender afianzar una supremacía metropolitana de la ciudad sino a destacar su papel como centro estratégico desarrollado a través del tiempo.

De Acosta Saignes, Rojas sigue la visión del científico social integral y profundamente humanista, la rigurosidad metódica, la idea de formar escuelas de pensamiento y el ímpetu por acometer novedosos desarrollos científicos y políticos, poniendo la ciencia al servicio del país para su transformación. En adelante, Reinaldo Rojas, en sus trabajos y a través de los trabajos de sus discípulos, se destaca además como propulsor de los estudios regionales y promotor del uso del enfoque geohistórico para el análisis y la comprensión socio-histórica de los fenómenos asociados al desarrollo de la región, ambos hechos que sustentan también los seminarios de postgrado que ha mantenido por casi cuatro décadas.

Particularmente, venimos revisando detenidamente y asumiendo las orientaciones geohistóricas de Ramón Tovar (1994) así como el planteamiento de la Región Barquisimeto de Reinaldo Rojas (1995) que presentamos en este artículo. Pero, mucho más allá, con tal base teórica hemos trabajado (Trujillo, 2007 y 2014), la vocación y la evolución agropecuaria de la Región Barquisimeto desde la perspectiva de la historia de la producción y la sanidad animal, encontrando elementos importantes, en el tiempo histórico colonial, de una formación y un desarrollo económico, social y hasta cultural asociados a la producción agropecuaria, y de manera específica a la ganadera, que permiten entender la dinámica regional de ayer y hoy, evaluar las capacidades y potencialidades tradicionales y, además, explicar muchos de los valores por lo que son reconocidos los barquisimetanos;

hechos que nos sirven para proponer la categoría de la Región Histórica Ganadera Barquisimeto debido a que, como veremos, sostenemos que lo que caracteriza a la Región Histórica Barquisimeto es consecuencia de su origen agropecuario.

La regionalización histórica y la geohistoria

Carlos Aguirre Rojas, historiador mexicano que reivindica vehementemente el papel de la corriente historiográfica francesa de los Annales en la teorización inicial de la historia regional, sostiene que Marc Bloch, fundador de la revista Annales junto a Lucien Febvre, en varios de sus trabajos, como en *La tierra y el campesino* y en *L'Ile-de-France. Les pays autour de Paris*, proporciona criterios suficientes para definir de forma científica la historia de una región. Aguirre descubre en Bloch la historia regional como la reconstrucción científica de la evolución histórica de una determinada región en términos económicos, sociales, políticos., lingüísticos o culturales que toma al efecto la condición de Región Histórica, la cual efectivamente debe estudiarse desde el punto de vista de la totalidad.

Así, la región histórica resulta de una síntesis compleja de la totalidad de las dimensiones de lo social, es decir de elementos geográficos, territoriales, económicos, tecnológicos, sociales, culturales, religiosos, artísticos, entre otros. Aguirre (2017) agrega que Fernand Braudel, seguidor de Bloch y discípulo de Febvre, desarrolla el concepto afirmando que la historia regional no es más que el estudio de una “individualidad geohistórica en movimiento” con una dinámica particular. En la siguiente generación de partidarios de la corriente de los Annales, Pierre Vilar propondrá, con su obra *Cataluña, en la España moderna*

(1977), un modelo metodológico de historia regional para el análisis de la confluencia del medio natural y del medio histórico.

En Venezuela, la corriente de “revolución historiográfica” de los *Annales* se entronca con la propuesta por una historia económica y social, de espíritu marxista, con Eduardo Arcila Farías y Federico Brito Figueroa, quienes estando en México (Straka, 2015) tuvieron contacto con esas ideas a través de François Chevalier. Pero será a partir de la fundación por parte de Brito de los estudios de postgrado en Historia en la Universidad Central de Venezuela en la década de los 70 del siglo pasado y en la Universidad Santa María en la década de los 80, que la obra del fundador de *Annales* y sus discípulos como Chevalier, Soboul y Vilar se empezará a estudiar con profundidad en el país (Rojas, 2001) y comenzarán a vincularse aún más la Historia y la Geografía.

Se hará también, énfasis en el estudio y enseñanza de la historia nacional y regional para finalmente promover la investigación y el análisis de los aspectos históricos desde las perspectivas de la totalidad y del binomio nación-región. Si bien es cierto que se puede afirmar que los estudios históricos regionales fueron iniciados en Hispanoamérica por Luis González y González con su obra *Pueblo en Vilo* de 1968 (Méndez, 2008); no obstante, el concepto de Región Histórica comienza a manejarse en Venezuela a partir de 1977 cuando, en el II Encuentro de Historiadores de América Latina celebrado en Caracas, fue remarcada la importancia del estudio de las regiones en la historia nacional dado que estas tienen una dinámica y un movimiento histórico particular, y por tanto ameritan un análisis específico de sus características geográficas y geoeconómicas tanto como de los efectos de su infraestructura económica sobre la totalidad social (Cardozo Galué, 1994).

Precisamente, Germán Cardozo Galué, uno de los

precursores de los estudios regionales venezolanos, es quien en su discurso de incorporación a la ANH (2005), declarándose seguidor de ideas de Jürgen Habermas, reafirma la importancia de una nueva historia social y cultural que tenga una concepción distinta a la de la historia centralista y unilineal. Para ello, toma en cuenta la interrelación entre la historia regional y local con los grandes procesos del cambio económico, social y cultural de la nación y del mundo, y por supuesto, su valor en la comprensión de la formación del Estado nacional. Así, sostiene Cardozo (2005) que:

...hemos convenido en denominar 'región histórica' a estos espacios originarios de los periodos aborígen, monárquico y republicano que precedieron a la actual nación venezolana y participaron en su construcción; espacios surgidos históricamente a partir de los poblados y ciudades que, como base primaria del proceso, se fueron articulando en lo económico, sociopolítico y cultural. (pp 14-15).

Y sobre el análisis del pasado, sostiene Cardozo:

El concepto de 'región histórica' es más apropiado que el de 'provincia' para la investigación e interpretación del proceso de construcción nacional; (...) Las regiones históricas, tal como las hemos caracterizado, se correspondieron con procesos sociales de integración espacial con mayor permanencia en el tiempo; permiten analizar con mayor concreción la vida económica, política y cultural de amplias etnias, pueblos y colectivos sociales. (p. 15).

Cardozo explica el término región histórica como el espacio en donde se pueden caracterizar acciones humanas de grupos sociales definidos diferenciados en el territorio a

través del tiempo. Cardozo, junto a Belín Vásquez y Arlene Urdaneta, caracterizan la región histórica al señalar que:

Está integrada por un conjunto de localidades con peculiaridades sociohistóricas (...) trasciende las demarcaciones políticoadministrativas (...) En un momento determinado, puede predominar una de las localidades sobre las restantes, al ubicarse una ciudad, villa o pueblo como centro jerarquizante del conjunto regional o de las micro regiones que la componen. En estas relaciones de subordinación entran en contradicción e intervienen los intereses de la élite social y/o política (...) tiene su propia dinámica de desarrollo en consonancia con sus niveles de inserción en la totalidad del proceso histórico nacional, continental y mundial(...) tiene como elementos estructurantes: el proceso productivo (unidades y áreas de producción, fuerza de trabajo, centros de acopio, relaciones sociales, circuitos comerciales), formas de conciencia social, modos de vida e instancias políticas e ideológico-culturales. (Vásquez y Urdaneta, 1998, p. 124).

Junto a Cardozo, destaca como iniciador de la corriente regionalista en Venezuela Arístides Medina Rubio, quien se alinea al geógrafo francés Olivier Dollfus al significar que:

...la región histórica nace de un dilatado pasado vivido en común por una colectividad que ocupa un territorio, ya que por varias generaciones los hombres se han guiado por las mismas reglas, han experimentado las mismas vicisitudes históricas...y de ahí el nacimiento de unas costumbres y, a veces, de una voluntad de vivir colectiva que da su identidad al grupo de personas que viven en dicho territorio. (Medina Rubio, 1983, p.92).

Lilian Vizcaíno, define a la región histórica como:

...una comunidad o grupo humano asentado en un espacio concreto, que ha establecido vínculos -económicos, políticos, socioculturales y mentales- entre sus miembros, que la caracterizan y definen como una unidad histórica. (Vizcaíno, 1998, p. 32).

Mientras que Janette García y Pedro Rodríguez sostienen que:

La región histórica evoluciona en la representación de los centros poblados por medio de diferentes formas de producción, redes comerciales, vías y medios de comunicación, puertos fluviales, lacustres y marítimos, centros de acopio, ciudades principales, cambios en el ordenamiento administrativo del espacio, imposición de su geomorfología, relaciones sociales, vida cotidiana, entre otros. (García y Rodríguez, 2010, p. 123).

Y Eric Van Young, afirma que:

Una región puede ser un espacio geográfico con fronteras determinadas por el alcance de cierta clase de sistemas cuyas partes se relacionan mas entre ellas que con los sistemas de fuera. (Van Young, 2006, pp. 3-4).

Mientras que Belín Vásquez, plantea que para el establecimiento y delimitación de la región histórica:

...han de tomarse en cuenta dos factores fundamentales, uno de lentos cambios, constituido por la suma de elementos físicos, que distinguen un paisaje entre otros vecinos. El otro es dinámico y decisivo en la configuración de la región como tal: es el hombre, con su capacidad de

producir y transformar. Es este segundo elemento el que convierte en histórica la región, pues las relaciones humanas son netamente históricas, cambiantes, según sea el nivel de relacionamiento de los factores que intervienen en todo proceso (económico, político, jurídico, administrativo, ideológico, social, etc.).” (Vásquez, 1985, p. 441)

Por otro lado, Ramón Tovar plantea un nuevo enfoque, que de alguna manera profundiza el concepto de región histórica, cuando sostiene que no hay otra geografía que no sea la llamada humana, por lo que propone la Geohistoria; la cual entiende como la ciencia que estudia los espacios concebidos y creados por el hombre, organizado en sociedad, y ceñidos a condiciones históricas dadas o determinadas. (Tovar, 1986).

Para Tovar (1991) “el hombre no se concibe divorciado de su suelo, de su territorio” (p. 4); luego, el espacio es una construcción social, bajo condiciones históricas vinculadas con lo antropológico, lo social, lo cultural y lo económico que debe estudiarse desde la totalidad con el auxilio interdisciplinario del saber científico. Y es justamente la Geohistoria la que nos provee esa herramienta ya que trata de forma integrada el binomio “espacio y tiempo”, el cual está sujeto a unas condiciones históricas particulares. Dice Tovar (1994) que: “... entiende el espacio como un producto concreto de o síntesis de la acción de los grupos humanos sobre su medio ambiente para su necesaria conservación y reproducción, sujeto a condiciones históricas determinadas.” (p. 93).

El historiador Reinaldo Rojas, secunda esta perspectiva y nos indica que para trabajarla debemos: “... avanzar de la descripción geográfica a una comprensión sociohistórica más integral del fenómeno espacial,

combinando el análisis histórico-estructural (diacrónico) con el espacial (sincrónico) para un ente geográfico plenamente localizado e identificado.” (Rojas, 1990, p. 28).

Llegando a diferenciar en la región: “...el soporte territorial, donde ubicamos el paisaje natural y sus elementos básicos (suelo, clima, vegetación), del espacio como realización del hombre y de la sociedad, en su noción de escala y en la reproducción de sus contradicciones sociales fundamentales.” (Rojas, 1990, p. 28).

Esta necesidad de entender el espacio geohistórico en su doble connotación natural y social la enfatiza Orella (2010) cuando afirma que:

Es base de la geohistoria caer en la cuenta de que la geografía está inserta en el tiempo natural de las cosas y también en el tiempo de los hombres. Por lo tanto si la geohistoria pretende hacer una historia total tiene que tener asumida la necesidad de una geografía total. Y esta geografía total echa mano de las técnicas arqueológicas, de la sucesión de hábitats, del perfil de las herramientas y de los utensilios de la época, de los cultivos y de las etapas de domesticación de las plantas, de los cambios de uso del suelo, de la relación del lugar de trabajo con el asentamiento de las unidades familiares y sociales, etc. (p. 239)

Por su parte, Pedro Cunill Grau acerca a la discusión geohistórica el tema del liderazgo de los centros urbanos, sobre lo cual plantea que:

En cada región se distingue la existencia de un núcleo urbano dominante, al cual se subordinan otros espacios urbanos y rurales. La estructuración del correspondiente territorio regional se incentiva (...) por acción cultural,

eclesiástica, administrativa y económica de los ciudadanos de la capital regional.” (Cunill Grau, 1994, p. 44).

Por tanto, estamos convencidos de que el análisis de los elementos agropecuarios y forestales resultaría de suma importancia en el análisis geohistórico, dado que permitiría la comprensión de las bases materiales de sustento y desarrollo de los grupos humanos asentados en espacios específicos. Es tarea pues del historiador identificar y caracterizar en las regiones geohistóricas estos núcleos urbanos líderes y establecer cada uno de los hechos, procesos y otros elementos que determinan sus dinámicas.

La Región Barquisimeto

Es justamente el historiador Reinaldo Rojas quien propone la tesis de una Región Barquisimeto, argumentando que:

No se trata de la definición de un espacio homogéneo y estático -como podrían ser las regiones naturales o las llamadas regiones culturales o agrícolas e industriales- sino de un espacio funcional y dinámico en el tiempo que se ha organizado alrededor del centro-nodal urbano Barquisimeto. (Rojas, 1990, p 28).

Significando, además, que:

Para el siglo XVIII Barquisimeto ha conformado una red de relaciones económicas que abarcan el espacio de las jurisdicciones de Carora, El Tocuyo, San Felipe llegando hasta Guanare. Es el espacio económico funcional y dinámico de la Región Barquisimeto...”. (Rojas, 1990, p. 30).

En la cual se definen:

...dos momentos o presentes geohistóricos: 1530, fecha frontera entre la Venezuela prehispánica o aborígen y la Venezuela colonial (...) [donde] el espacio caquetío de Variquecemeto (...) se ocupa por la fuerza, desestabilizando las formas de organización socio-espaciales anteriores, para la imposición de una nueva estructura, la correspondiente al colonialismo(...); y 1780 (...) fecha esta de referencia, que nos permite significar que es para la segunda mitad del siglo XVIII, cuando el poder colonial español logra afianzar y cristalizar una nueva organización del espacio regional barquisimetano, tras la destrucción de la estructura espacial caquetía. (Rojas, 1990, p. 29).

Así como de su organización socio-geográfica y comunicacional, el cual se extendía hasta zonas remotas del territorio suroeste de lo que hoy es Venezuela, bien adentrado hasta la actual Colombia.

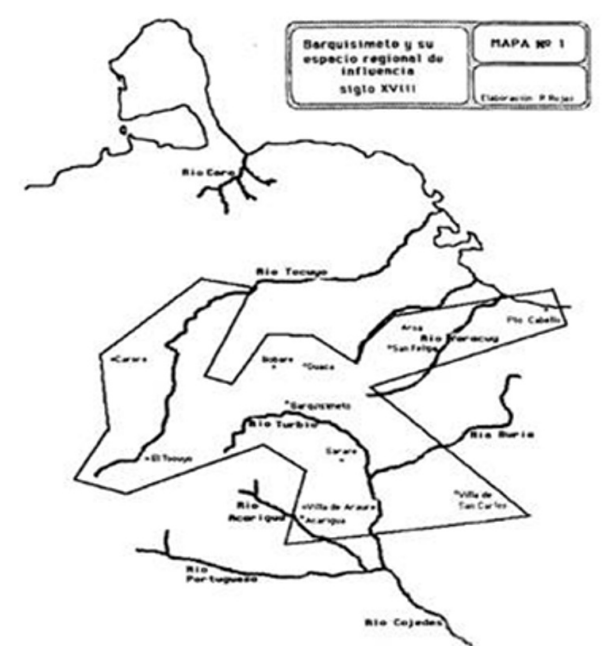
Los europeos finalmente logran sustituir el espacio Variquecemeto por un sistema de "...villas, pueblos o ciudades de blancos (...) pueblos de doctrina de indios (...) Encomiendas (...) haciendas y hatos..." (Rojas, 1990,p. 29), en donde ciertamente establecen la producción rural de variados rubros importados, donde destaca el ganado, combinados con algunos autóctonos como el maíz, la yuca y los frutales; mientras usufrutuaron las vías y mecanismos de intercambio indígena para crear una interconexión mercantil agropecuaria que sirvió para relacionar posteriormente a Barquisimeto con los llanos de Portuguesa, Barinas, Apure, Meta, Casanare y Vichada y con ciudades de la Nueva Granada como Pamplona, Tunja o Bogotá, que en sus inicios españoles se sirvieron del comercio de ganado proveniente de la Región Barquisimeto.

Esta combinación será, a la postre, la semilla de la

base económica híbrida entre agricultura y ganadería, que tendrá históricamente la estructura social de la región y de toda Venezuela.

El siguiente cartograma es el que ilustra la propuesta original de Rojas:

Cartograma # 1
REGIÓN HISTÓRICA BARQUISIMETO



FUENTE: ROJAS, Reinaldo. Espacio, Población y Economía en la Región Barquisimeto, Provincia de Venezuela (1530-1810)

Geohistoria Ganadera de la Región Barquisimeto

Con base en las tesis de Ramón Tovar y Reinaldo Rojas, proponemos entonces que la Región Barquisimeto sea considerada como una región ganadera, la cual proponemos se denomine Región Histórica Ganadera de Barquisimeto, en la idea de que fue justamente una formación económico

social asociada de manera particular a la producción pecuaria la que organiza su espacio en el tiempo histórico colonial.

Fundamentamos tal propuesta en dos razones primordiales; la primera, tal y como lo plantea Tovar (1994): "... es evidente la coincidencia de nuestro espacio agrícola actual y el que utilizaban nuestros pobladores indígenas. Sobre este se inscribe el de haciendas, hatos y otras instituciones socio económicas del periodo histórico colonial...". (pp. 109-110).

Proceso que, como lo describe Rojas (1995), se dio en la provincia caquetía de Variquecemeto, donde:

... la organización socio espacial caquetía (...) tanto en su escala local como en su contexto mayor regional (...) valorizada por el cultivo excedentario de maíz (...) una posible metalurgia del oro y unas relaciones de intercambio comercial de sur a norte dominado por los propios caquetíos, establecidos desde Coro hasta los llanos hoy colombo-venezolanos (...) [fue] violentamente desarticulada por la conquista española que se inicia en 1528 bajo la conducción de los adelantados alemanes de la Casa Welser, encabezados por Alfinger, Federmann y Spira. (pp. 47-52).

Resultando en:

La red de caminos, los espacios ocupados para la agricultura, los espacios de residencia que mantienen su topónimo aborígen, la base poblacional indígena, los cultivos, en especial el maíz, la tradición artesanal de los tejidos, [que] son apenas los testimonios mas evidentes de la presencia del pasado aborígen, ahora asimilado, en la nueva sociedad colonial. (p. 56).

Y que le dan un verdadero soporte al naciente

complejo productivo y mercantil que instalaran los españoles.

La segunda razón para argumentar la cualidad ganadera de la Región Barquisimeto, deriva de las particulares características geográficas de la región en donde destacan variadas llanuras, planicies y sabanas inclinadas e interserranas circunscritas en su mayoría por alturas de pobre capa vegetal que se lavan durante la época de lluvias produciendo en los valles unos suelos aluvionales de altísima calidad y muy fértiles en donde se desarrollan áreas de vegetación frondosa así como variedades vegetales forrajeras de un gran valor nutritivo. Estas características en el plano local se ven también en el plano regional, ya que la Región Barquisimeto coincide con "...el sistema depresivo Carora-Barquisimeto-Turbio-Yaracuy, situado entre los terminales de la Cordillera de los Andes y el Sistema Montañoso Coriano." (Rojas, 1992; p 71).

A las mencionadas condiciones de suelos en la región, se suman el riego de numerosos cursos de agua, presentes aun en las zonas más áridas, que determinan hoyas hidrográficas de ríos de caudal considerable como Tocuyo, Misoa, Morere, Turbio, Claro, Sarare, Aroa y Yaracuy. Estos escenarios tienen un clima principalmente seco pero con vientos benignos y agradables, aunque está determinado por la altitud y la zona de ubicación. Los vientos que llegan por el Este que suelen ser secos pero en la época lluviosa tienen una humedad que promueve en la zona un régimen semejante al llanero; los que llegan del Noreste son los alisios que vienen desde el Golfo Triste en el Mar Caribe e ingresan a la depresión desde la costa por los surcos de los ríos Tocuyo, Aroa y Yaracuy. (Rojas, 1992; p 78).

En conjunto, todas estas características promovieron la adaptación de los tipos de animales que los conquistadores europeos introdujeron (Trujillo, 1994), instalándose numerosas y muy productivas explotaciones pecuarias que llevaron eventualmente a la conformación de un espacio ganadero con centro operativo, comercial, financiero y de

consumo en Barquisimeto; pero, con un área de influencia que incluye otras poblaciones del occidente venezolano, relaciones con otras zonas y mercados ganaderos del resto del país, así como salidas al exterior a través de puertos en el Mar Caribe y en el Lago de Maracaibo (Trujillo, 2014; p 260).

Tales particularidades fueron reconocidas como comunes para todo el territorio que hoy ocupa el estado Lara, como lo manifiesta el geógrafo Agustín Codazzi al decir: “La provincia de Barquisimeto encierra toda especie de terrenos (...) todos que sirven para la agricultura, para la cría de ganados, particularmente del cabruno que abunda en esta provincia, así como para la de caballos, mulas y asnos...”. (Codazzi, 1941, p. 45).

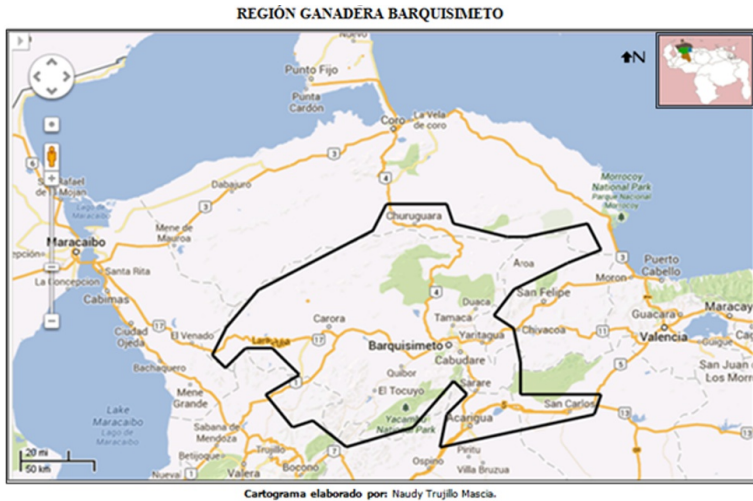
Luego, identificamos una serie de áreas geográficas alrededor de las tres poblaciones más importantes de la región, El Tocuyo, Carora y Barquisimeto, en las cuales se ha desarrollado la explotación ganadera. Al hacer la Gobernación del estado en su Plan de Ordenación del Territorio del Estado Lara (2007), una caracterización de ellas, encontramos que todas corresponden a zonas planas de abundantes pastizales, asociadas al menos a un curso permanente de agua y ubicadas predominantemente en el denominado “... Surco de Barquisimeto, el cual constituye el área donde convergen la Cordillera Oriental de Los Andes y el Sistema Montañoso del Caribe.” (Codazzi, 1941, p. 48) Tal y como lo podemos ver ilustrado en el siguiente cartograma.

Cartograma # 2



Y que en conjunto conforman la Región Ganadera Barquisimeto que delimitamos como vemos en el cartograma # 3.

Cartograma # 3



Elaboración propia.

Por otro lado, debe mencionarse que varias de las unidades de explotación coloniales de la región sobrevivieron en la producción ganadera hasta nuestros días, sin ser sustituidas totalmente como parte de la actividad pecuaria por rubros agrícolas. En contraste, el maíz, el añil, la caña de azúcar, el tabaco, el cacao o el café, cuyas explotaciones, ya de por sí estacionarias, han sido esporádicas. En tal sentido, la ganadería se ha mantenido, bien como negocio principal, bien como una actividad económica alternativa, secundaria o marginal en las unidades de explotación rurales, ya que posee algunas ventajas comparativas que la hacen no verse afectada por limitantes ambientales, por requerimientos de mano de obra y de tareas complicadas o por la necesidad de asentamiento permanente (Trujillo, 2014).

Igualmente, podemos mencionar que los cultos religiosos en torno al oratorio o a la capilla de una hacienda ganadera, atendida para el auxilio espiritual de los amos y de la peonada por un capellán, se convirtieron en agregados de feligresía que eventualmente dieron paso a la formación de pequeños centros poblados en las zonas de explotación agropecuaria de la región y del resto de Venezuela, tal y como lo sugieren varios investigadores. (2)

En ese sentido, tal actividad ganadera propició la formación de pequeños centros poblados que con frecuencia tomaron sus nombres de vocablos relacionados con las prácticas, los animales, los tipos de explotación e inclusive las instalaciones, tal y como lo vemos ejemplificado en el cuadro que presentamos a continuación:

2 Cf.: García Jaspe, 2000; p 231; con Rojas, 1992;. p 162.

Cuadro #1
 ALGUNOS TOPÓNIMOS ACTUALES DEL ESTADO LARA
 RELACIONADOS CON LA GANADERÍA

| MUNICIPIO | CAPITAL | TOPÓNIMOS | |
|--------------|--------------|---|---|
| | | El Toro | El Chivato |
| Crespo | Duaca | | |
| Iribarren | Barquisimeto | Las Mulas (Bobare) Cerro Potrerito El Potrero El Cercado Potrero de Bucare Potrero de Ramírez Quebrada Hato Viejo (Rio Claro) | Tuna de Vaca Los Cochinos Las Mulas (Matatere) El Toro El Alambre El Potrero (El Manzano) |
| Jiménez | Quíbor | Hato Arriba El Rodeo | El Hato |
| Morán | El Tocuyo | Las Porqueras El Potrero El Hato El Cercado El Rodeo Cerro El Hato El Potrero de la Virgen El Hato (Santa Rosa) El Hatico (Humocaró Bajo) Hato Arriba (Páramo Los Nepes) | Los Corrales El Hatico El Hatillo Hato Viejo Hato Arriba El Potrero (La Laja) Los Haticos |
| Simón Planas | Sarare | Cerro El Chivato Quebrada El Hato | Cerro El Caballo Caballito |
| Torres | Carora | El Hatico El Burro Potrerito Las Yeguas El Rodeo Cerro Los Potreritos El Paradero (Zona en Reclamación con el Estado Trujillo) | El Potrerito Mene Cabra La Majada Quebrada el Hato (Parapara) Cerro Lambedero |
| Urdaneta | Siquisique | El Hato | Potrerón El Hato (Limoncito) |

Elaboración propia

Organización del espacio ganadero en la Región Barquisimeto

Luego del análisis de las características particulares de la producción pecuaria en la Región Barquisimeto convenimos en que de la dinámica operativa y de las necesidades propias de la actividad, surgió espontáneamente una organización que cala en lo que se define como un espacio de aprovechamiento ganadero en cuyo estudio investigadores como Rodríguez-Picavea Matilla (1998), incluyen no solo la determinación de sus límites, la clase de espacio, del tipo de su propiedad y las prácticas aplicadas, sino también los poderes sociales que intervienen, la incidencia social y económica de la actividad ganadera y hasta las pugnas por los controles de tierras y mercados. El espacio de la Región Barquisimeto tiene tres grandes núcleos ganaderos que corresponden a las poblaciones más importantes: Barquisimeto, El Tocuyo y Carora, y que se comportan como centros operativos, comerciales, financieros y de mercado de consumo.

Desde su fundación en 1545, El Tocuyo se comportará como el principal núcleo ganadero de la región, al punto de que sirve de base de operaciones para la expansión ganadera a los Llanos colombo-venezolanos y al Nuevo Reino de Granada, principiando por Tunja.

Carora ha mantenido hasta nuestros días una importante e ininterrumpida explotación pecuaria al punto de que algunos productores de antigua estirpe ganadera a finales del siglo XIX y principios del XX pudieron generar, con base en sus conocimientos y experiencias colectivas atesoradas, ensayos que llevaron a la formación de la primera raza lechera autóctona venezolana, el ganado Carora.

Dada su ubicación mucho más estratégica y el crecimiento tanto de su mercado de consumo propio como de

comercialización externa, Barquisimeto desplaza en la segunda mitad de la década de 1550 a El Tocuyo como la cabeza del negocio pecuario regional.

En la región vemos como a medida en que se van fundando pueblos, misiones y explotaciones agropecuarias aisladas derivadas de encomiendas o de composiciones de tierras, van apareciendo los grandes hatos. Sin embargo, en ocasiones fue el hato el que desencadenó la aparición del poblado. En cualquiera de los dos casos, surgieron conglomerados de unidades de explotación pecuaria que comparten ubicación en un mismo espacio geográfico, un valle, una ribera de río, una depresión o una cadena montañosa, son las llamadas zonas ganaderas. En cada una de estas zonas ganaderas van a destacarse localidades en el control de mercado o de la producción, desarrollándose así los llamados centros ganaderos como Quíbor, Aroa, Yaritagua, Sarare, Acarigua, Araure, San Carlos y Churuguara, entre muchos otros.

No obstante, a decir de Asenjo González (2006): "... la organización del paisaje rural en sus posibilidades productivas para la agricultura y la ganadería ha centrado la atención de los investigadores (...) (pp. 435-436). Ya que "impulsa los procesos de regionalización y urbanización (...) [haciendo que los espacios adapten] sus posibilidades a las nuevas dinámicas de producción para el mercado, en conexión con las grandes rutas y ejes del comercio..." (pp. 430-431).

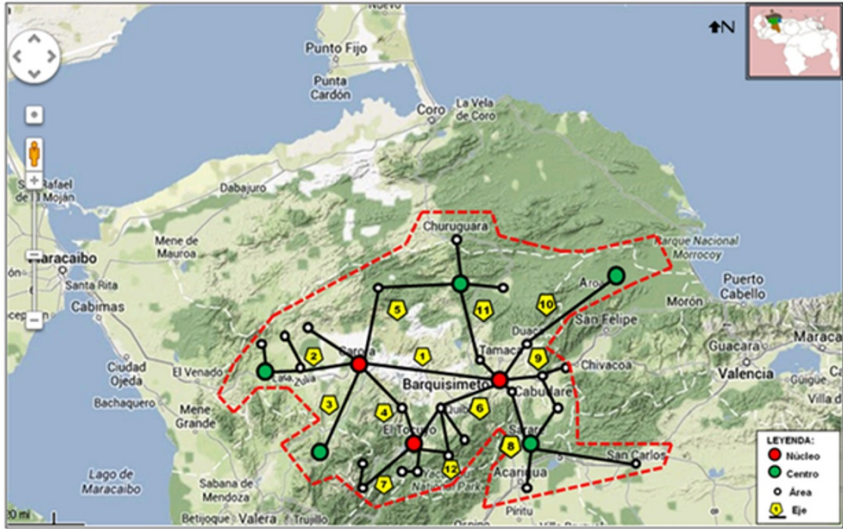
Aparecen de esta forma los llamados ejes ganaderos que no son más que las formas de articulación de la actividad económica de los centros ganaderos contiguos, cercanos y lejanos por medio de una intrincada red de caminos que facilitan la comunicación y el intercambio comercial y que al final ayudaran a la conformación de las características de los rasgos comunes característicos de la región en lo social, lo

económico y cultural.

El cuadro y el cartograma presentados a continuación ilustran nuestra propuesta de organización de espacio ganadero para la Región Barquisimeto:

Cartograma # 4

NÚCLEOS, CENTROS, ÁREAS Y EJES GANADEROS DE LA REGIÓN HISTÓRICA BARQUISIMETO



Cartograma elaborado por: Naudy Trujillo Mascia.

Consideraciones preliminares

Todos los argumentos que hemos presentado, geográficos, geohistóricos, y de formación económico social asociada a la producción agropecuaria, y de manera particular a la ganadera, nos sirven para proponer la categoría de la Región Histórica Ganadera Barquisimeto debido a que entendemos, y sostenemos, que lo que caracteriza la Región Barquisimeto es consecuencia de su origen agropecuario.

Así, por ejemplo, la gastronomía larense con diversos productos lácteos y cárnicos, referente, por cierto, para el resto de connacionales, es catalogada como una de las más ricas del país; o que la religiosidad que hoy evidenciamos en el culto de expresión multitudinaria a la Divina Pastora en

Santa Rosa y Barquisimeto, a la Virgen de la Candelaria en Quíbor o a la Chiquinquirá de Aregue, en Carora, tienen, su remoto origen en las capillas de haciendas que dieron paso a poblados o en la característica interconectividad intra y extraregional con un centro estratégico definido en Barquisimeto, lo que deriva de la intrincada red de caminos de recuas de mulas y de arreos usados para trasladar productos y subproductos agropecuarios desde las unidades de producción hasta sus mercados naturales metropolitanos.

Por otro lado, sostenemos que para la comprensión de lo que hoy conocemos como Venezuela también resulta importante la Región Histórica Ganadera Barquisimeto dado su papel en la formación otras regiones en virtud de que fue el ganado de la Región Barquisimeto el que se utilizó como base material para propulsar la conquista y colonización del área central de Venezuela, donde se fundarían Valencia, los poblados de los valles de Aragua y Caracas así como los de los Llanos centrales y occidentales, hacia donde fue trasladado siguiendo rutas tradicionales y ancestrales de intercambio comercial indígena.

Además, destaca el papel de tal intercambio mercantil de ganado de la Región Barquisimeto en la conformación del mestizaje de las diferentes ganaderías (bovina, caprina, ovina, caballar, asnal, mular, porcina, etc.) derivadas de los animales traídos por los europeos y adaptados a nuestras condiciones tropicales que condujo al surgimiento de la denominada ganadería criolla venezolana, que aunque hoy virtualmente desaparecida, fue producida, y propiciada desde el punto de vista zootécnico, por esta dinámica geoeconómica ganadera.

De momento, concluimos que la tradición pecuaria de la Región Barquisimeto que fundamenta nuestra idea de una Región Histórica Ganadera Barquisimeto, posee un formidable peso histórico y continuará en el futuro siendo

una valiosa mina para las investigaciones de índole histórica, social, política, económica y hasta cultural que ayuden a comprender nuestro pasado, nuestro patrimonio y nuestra identidad asociada, indudable e indeleblemente, al hecho agropecuario. Acometer esta tarea es responsabilidad insoslayable de los científicos sociales de la región y el país con el objeto de seguir aportando elementos para el fortalecimiento de nuestra identidad, el entendimiento de nuestro presente y la construcción de la ciudadanía que tanto hace falta ahora y en el porvenir.

REFERENCIAS

Aguirre Rojas, Carlos Antonio. (2017) La historia regional en la perspectiva de la corriente francesa de los Annales. Córdoba (Argentina). *COORDENADAS. Revista de Historia local y regional*. Año IV, Número 1, pp 1-21.

Asenjo González, María. (2006). La organización de los espacios, técnicas y cultura material en la Castilla medieval. Un estado de la cuestión. *En la España Medieval*. No. 29. pp 411-462.

Bloch, Marc. (1986). *Apología de la Historia o el Oficio de Historiador*. Barquisimeto: Fondo Editorial Lola de Fuenmayor/Fondo Editorial Buría. 1° Edición Venezolana.

Cardozo Galué, Germán. (1994) Hacia una conceptualización de la región histórica. En: Cardozo, Germán; Castañeda, Carmen; Cunill Grau, Pedro; Lovera, Elina; Moreno de Arellano, Doris; Moreno, Amado; y TOVAR; Ramón. *La Región Histórica*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos. Serie Estudios Regionales II.

Cardozo Galué, Germán. (2005). Venezuela: de las regiones

históricas a la Nación. Discurso de Incorporación como Individuo de Número de la Academia Nacional de la Historia. Caracas. Recuperado de : <http://anhvenezuela.org.ve/sites/default/files/discursos/dis00028.pdf>

Cardozo Galué, Germán; Vásquez de Ferrer, Belín y Urdaneta Quintero, Arlene. (1998). La región en el proceso histórico venezolano. Propuesta de periodización para la región de Maracaibo. *Caravelle*. 7. pp. 117-134.

Codazzi, Agustín. (1941). *Resumen de la geografía de Venezuela*. 3 Tomos. Caracas.

Cunill Grau, Pedro. (1994.). La geografía histórica en la conceptualización regional venezolana. En: Cardozo, Germán; Casteañeda, Carmen; Cunill Grau, Pedro; Lovera, Elina; Moreno de Arellano, Doris; Moreno, Amado; y Tovar; Ramón. *La Región Histórica*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos. Serie Estudios Regionales II.

García Jaspe, René. (2000). *Arcabuces, Lanzas y Cadenas. Huellas del Pasado*. Guatire, Venezuela: Carol Color Impresiones.

García Yépez, Janette y Rodríguez Rojas, Pedro. (2010). El Tocuyo: Región Histórica. Caracas (Venezuela). *Terra*. XXVI (40).121-146.

Gobernación del Estado Lara. (2007) *Plan de Ordenación del Territorio del Estado Lara*. Barquisimeto: Servicio Autónomo Imprenta del Estado Lara.

Medina Rubio, Arístides. (1983). Teoría, fuentes y método en Vol. VIII, Enero -diciembre 2020

Historia Regional. *Relaciones*. IV. (15). 88-108.

Méndez Echenique, Argenis. (2008). *Tres ensayos sobre Apure*. Caracas: Editorial El Perro y La Rana. Colección Historias, Sección Regional y Local.

Orella Unzué, José Luis. *Geohistoria*. (2010). Donostia/San Sebastián. *Lurralde: Investigación y Espacio*. 33. 233-310.

Rodríguez-Picavea Matilla, Enrique. (1998). La Ganadería en la Castilla Medieval. Una Revisión Historiográfica. *Medievalismo: Boletín de la Sociedad Española de Estudios Medievales*. 8 .111-153.

Recuperado de :
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=165198&orden=1&info=link>

Rojas, Reinaldo. Espacio, Población y Economía en la Región Barquisimeto, Provincia de Venezuela (1530-1810). (1990). . *Revista Estudios de Historia Social y Económica de América*. 6.27-32.

Rojas, Reinaldo. (1992). *El Régimen de la Encomienda en Barquisimeto Colonial 1530-1810*. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia.

Rojas, Reinaldo. (1995). *Historia Social de la Región de Barquisimeto en el Tiempo Histórico Colonial 1530-1810*. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia.

Rojas, Reinaldo. (2001). *Federico Brito Figueroa, los Annales y la Historia Económica y Social de Venezuela. Historia de la Educación Latinoamericana*. 3. 247-264.

Straka, Tomás. (2005). Geohistoria y microhistoria en Venezuela: Reflexiones en homenaje a Luis González y González. *Tzintzun: Revista de Estudios Históricos*. 42.87-112.

Tovar, Ramón. (1986). *El Enfoque Geohistórico*. Caracas: Academia Nacional de la Historia.

Tovar, Ramón. *El enfoque geohistórico*. (1994) En: Cardozo, Germán; Casteañeda, Carmen; Cunill Grau, Pedro; Lovera, Elina; Moreno de Arellano, Doris; Moreno, Amado; y Tovar; Ramón. *La Región Histórica*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos. Serie Estudios Regionales II. 109-110.

Tovar, Ramón. (1991). Vigencia del enfoque geohistórico. Discurso de Incorporación como Individuo de Número de la Academia Nacional de la Historia. Caracas . Recuperado de: http://www.anhvenezuela.org.ve/sites/default/files/1/discurso_de_incorporacion_dr._ramon_tovar.pdf.

Trujillo Mascia, Naudy.(1994).*Sarare*. Barquisimeto: Impresos El Criollito.

Trujillo Mascia, Naudy. *Historia económica y social de la ganadería y la sanidad animal en las sabanas del río Sarare del estado Lara 1870-1936*. (2007). Trabajo de Grado para optar al título de Magister Scientiarum en Historia. Programa Inter-Institucional de Maestría en Historia, Convenio UCLA-UPEL/IPB-Fundación Buría. Barquisimeto.

Trujillo Mascia, Naudy. *Historia económica y social de la ganadería en la Región Barquisimeto en el periodo histórico colonial 1530-1810*. (2014). Tesis para optar al título de Doctor en Historia. Programa de Doctorado en Historia Vol. VIII, Enero -diciembre 2020

Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela. Caracas.

Van Young, Eric. (2006). *Hacienda and market in eighteen century Mexico: the rural economy in the Guadalajara Region, 1675-1820*. Lanham (USA): Rowman and Littlefield Publishers. Second Edition.

Vázquez, Belín. (1985). Los estudios regionales: un reto para la Historia. *Tierra Firme Revista de Historia y Ciencias Sociales*. 11.439-442.

Vizcaíno González, Lilian. (1998). La región histórica. Reflexiones sobre teoría y práctica. *Revista Santiago. Universidad de Oriente*. 83. 31-40.